

cito rojo chino obrero y campesino. El poder de este ejército no reside en su fuerza numérica, sino en que constituye el foco y los cuadros de las tropas campesinas que le sostienen. El apoyo armado de las masas campesinas da un gran poder al ejército rojo chino.

¿Que ocurre en el territorio de las repúblicas soviéticas chinas? Cuando el ejército rojo o los campesinos insurrectos conquistan algún terreno, se emprende inmediatamente la elección de los soviets. El poder soviético arrebatada la tierra a los propietarios y la transmite al Consejo campesino. Este reparte la tierra. La cuestión de los terratenientes está resuelta en los campos con la ayuda de los métodos de la revolución "plebeya". Se introduce la jornada de ocho horas, las mujeres reciben los mismos salarios que los hombres; todos los contratos esclavistas y los negocios usurarios son anulados. Los bienes de los usureros son confiscados. Aparecen periódicos revolucionarios. Se organiza el poder armado de los soviets. En una palabra, lo que se produce allá abajo, es una revolución agraria.

En la China meridional y sobre un territorio cada día mayor está en curso, bajo la dirección de los comunistas, la revolución agraria, la revolución campesina. Lo que actualmente ocurre en la China del Sur es una verdadera forma de la realización de la dirección proletaria en la revolución campesina.

En la China meridional ha tenido lugar ahora la primera cosecha. El campesino debe pagar el derecho de arrendamiento a los terratenientes, los intereses al usurero, los impuestos a la gentry. De aquí la gran extensión del movimiento. El renegado de "izquierda" Trotski se indigna ante la guerra de guerrilleros en el sur y "exige" de la Internacional Comunista que le diga por qué los comunistas están a la cabeza de tal movimiento. El renegado de derecha Roy se burla de la apari-

ción de los soviets en las provincias más alejadas de China. Pero el Partido Comunista de China anima y dirige este movimiento, le organiza y obtiene grandes victorias. El Poder de los soviets se extiende por la China meridional. El P. C. de China comprende muy bien que la suerte de la revolución se decidirá en último término en Shanghai, Hankeu, Tientsin, Canton, etc. Sabe perfectamente que, con excepción de Tajé de Pinsksjan y de las cuencas mineras del Hunan, el proletariado es muy débil en los territorios englobados por el movimiento soviético. Nuestro Partido comunista de China sabe que la contrarrevolución no puede ser vencida por el movimiento elemental de los campesinos sin la colaboración de los obreros. El partido sabe que los campesinos no pueden vencer sin el proletariado, incluso cuando están dirigidos por los comunistas. Pero el partido sabe también que es su deber y su tarea ponerse a la cabeza de la lucha por la tierra de los campesinos, arrastrar masas que se cifran en millones al movimiento y—esta es la tarea próxima—ligar la guerra de los campesinos con la lucha de los obreros.

Los aviones franceses han bombardeado ya los territorios de la China del Sur donde se ha creado el poder de los soviets. El consul americano reúne ya el "material" contra los soviets chinos. Los consejos de guerra ingleses se permiten, por orden del gobierno "obrero" defender la vida y los bienes de los extranjeros. Nankin moviliza ya ejércitos enteros contra los soviets. Pero esto significa que la clase obrera internacional tiene un deber todavía mayor de defender los soviets chinos. Las repúblicas soviéticas de la China meridional constituyen un llamamiento a la lucha contra el imperialismo, por la revolución agraria, contra la burguesía y los terratenientes, por la China soviética de los obreros y campesinos.